

## Artículo de revisión

### El Tawantinsuyu en Chile meridional: la minería como centro de interés económico

#### The Tawantinsuyu in southern Chile: mining as a centre of economic interest

Alfredo Gómez Alcorta<sup>1</sup>, Claudia Prado Berlien<sup>2</sup>, Francisco Ocaranza Bosio<sup>3</sup>

---

#### Resumen

Este trabajo aborda el problema de la presencia inca en Chile, de acuerdo a la información proporcionada por la labor etnohistórica, a fin de comprender las motivaciones de orden geoestratégico y económico de la cultura inca, para acceder a los territorios de Chile meridional.

Palabras clave: cultura inca, minería, economía, conquista, etnohistoria.

#### Abstract

This paper addresses the problem of inca presence in Chile, according to information provided by the ethnohistorical work in order to understand the motivations of geostrategic and economic development of the inca culture, to enter the territories of southern Chile.

Keywords: inca culture, mining industry, economics, conquest, ethnohistory.

#### Introducción

Son precisamente las crónicas de indias las que nos proporcionan las mejores noticias de la modalidad de su expansión meridional. Para bosquejar este problema aquí se han reunido antecedentes de estudios precedentes desde las disciplinas historiográfica, arqueológica y etnohistórica, bosquejando las motivaciones y mecanismos que materializaron la presencia de la cultura incaica en Chile, y de modo particular, en su zona central. Hemos comprendido la presencia incaica más allá de los 30° latitud sur, como un proceso de interdigitación cultural estratégico, todo en torno a las actividades mineras y metalúrgicas; cuyos productos representaban el tributo anual conducido al Cuzco, ejemplo del vínculo de sujeción de estos territorios al incanato.

Este trabajo se inscribe en un esfuerzo mayor orientado a la comprensión de la presencia incaica en Chile Central en la perspectiva etnohistórica (Bengoa, 1994), intentando encontrar antecedentes históricos de sociedades pre-hispánicas desde crónicas del siglo XVI. A pesar de las dificultades que impone el propio objetivo declarado, los antecedentes recopilados son expuestos aquí en citas extensas donde se guarda fidelidad a la forma de construir el relato de cada uno de los autores. El resultado es la construcción de un panorama en que los antecedentes históricos imbrican un panorama de continuidad económica para Chile desde el advenimiento de la presencia incaica en el área meridional andina, hasta la llegada de los españoles al actual territorio chileno (1470-1536). Esta etapa histórica ha sido descrita como la protohistoria (Hidalgo, 1972; Hidalgo et. al. 1975). Se procedió al barrido bibliográfico y documental, destacando en este artículo las

---

<sup>1</sup> Facultad de Educación. Universidad Bernardo O'Higgins, Alfredo.gomezalcorta@gmail.com

<sup>2</sup> Consejo de Monumentos Nacionales, claudiaprado@gmail.com

<sup>3</sup> Facultad de Educación. Universidad Bernardo O'Higgins.

Recibido, 23 de mayo del 2013

Aceptado, 20 de julio del 2013

fuentes éditas del siglo XVI que contribuyen a describir el modelo económico-productivo que poseían las actividades extractivas mineras y la industria metalúrgica.

### **La minería como actividad prioritaria del Tawantinsuyo**

Conocemos la minería en el área andina producto de las investigaciones efectuadas por la historiografía positiva chilena (Barros Arana, 1884; Latchan, 1928<sup>a</sup> y 1928<sup>b</sup>; Guevara, 1929; Toribio Medina, 1952; Oyarzún, 1981). Tomás Guevara, siguiendo un sentido etnológico afirmó que: “*los incas eran infalibles buscadores de oro: la extracción del precioso metal, fuese de minas o lavaderos, constituía otro de los objetos primordiales de la ocupación*”, y agregó “*Los agentes del monarca cuzqueño buscaban minas de oro i de plata en todo los cerros de las rejiones de Copiapó, Coquimbo y Aconcagua*” (Guevara, 1929:165). El trabajo arqueológico demostró que esta última visión no se apartó de la realidad (Rodríguez, 1974; Niemeyer, 1991), la que refrendan las apreciaciones de cronistas de indias del siglo XVI, que resultan esclarecedoras en lo que concierne a la práctica minera-metalúrgica enmarcada en la presencia del Tawantinsuyo en Chile:

*"... De cuatro a cuatro leguas de estos dos caminos, en todo lo que ellos duran, había aposentos del Inga, donde los que caminaban se acogían, y en algunas partes de este camino especialmente desde la ciudad del Cuzco adelante, hacia el Estrecho de Magallanes y provincias de Chile, va señalado en el camino la media legua y la legua; por manera que sin reloj ni otra cuenta sabe el hombre a cada paso adónde va y lo que ha caminado"* (Molina, [1552] 1968: 68).

Cristóbal de Molina, llamado “El Almagrista”, nos proporciona su viva impresión de la situación de los territorios andinos meridionales bajo influencia del Tawantinsuyo, destacando el gran esfuerzo de urbanización en la construcción de caminos y edificios, aunque deja más la impresión de la descripción de obras propias del territorio peruano. Del mismo modo, a través de las páginas de este cronista, podemos vislumbrar el manejo de los recursos humanos, al proyectar la extensión de las obras infraestructurales y elementos organizativos incaicas a lo largo del “camino de Chile” (Rivera, 1984; Stehberg et. al. 1991; Stehberg et. al. 2012). No olvidemos que el autor se refiere a su experiencia en Chile:

*“Asimismo, en cada pueblo de todos los de esta tierra y más principalmente en los destos caminos reales, hay o había sus aposentos reales del Inga, y del Sol, con todo su servicio de indios e indias, para servirle a él y a los señores y capitanes y mensajeros que él enviaba de unas partes a otras, y aposentos y casas de oratorios del Sol, con su servicio de mujeres que se llamaban mamaconas, que eran como beatas que guardaban castidad; y si alguno hallaban en alguna tropedad, luego la mataban, y asimismo otras muchas de servicio”.* (Molina, [1552] 1968: 68-69).

Nuestro autor agrega respecto de Tupac Inca que:

*"Yendo victorioso adelante de Charcas atravesó muchas tierras e provincias y grandes despoblados de nieve, hasta que llegó a lo que llamamos Chile y señoreó y conquistó todas aquellas tierras, en las cuales dicen que llegaron al río de Maule. En lo de Chile hizo algunos edificios y tributáronle de aquellas comarcas mucho*

*oro en tejuelos. Dejó gobernadores y mitimaes y, puesto en orden lo que había ganado, volvió al Cuzco" (Cieza de León, 1967: 204).*

Del mismo modo, nuestro autor colonial agrega respecto de Guayna Capac en relación a la administración de los recursos minerales y los medios humanos para su obtención:

*"Ordenado [que hubo] estas cosas y otras, pasó de las provincias sujetas ahora a la Villa de la Plata y por lo de Tucumán envió capitanes con gente de guerra a los Chiriguanaes... Por todas estas nieves se iba haciendo el camino o ya estaba hecho y bien limpio y postas puestas por él. Allegó a lo que llamaban Chile, a donde estuvo más de un año entendiendo en refrenar aquellas naciones y asentándolas de todo punto; mandó que le sacasen la cantidad que señaló de tejuelos de oro; y los mitimaes fueron puestos y transportadas muchas gentes de aquellas de Chile de unas partes en otras. Hizo, en algunos lugares fuertes y cercas a su uso, que llaman pucaraes, para la guerra con que algunos tuvo. Anduvo mucho más por la tierra que su padre, hasta que dijo que había visto el fin della y mandó hacer memorias..." (Cieza de León, 1967: 211-212.).*

En los *Comentarios Reales de los Incas* del Inca Garcilaso de la Vega, muestra un panorama ilustrativo del proceso de afianzamiento o consolidación de las posiciones territoriales y humanas meridionales del Tawantinsuyu fundamentadas en relaciones recíprocitarias, cuando Tupan Inca Yupanqui:

*"Visitava por sus gobernadores el reino de Chili cada dos años, tres años; embiava mucha ropa fina y preseas de su persona para los curacas y sus deudos, y otra mucha ropa de la común para los vassallos. De allá le embiavan los caciques mucho oro y mucha plumeria y otros frutos de la tierra; y esto duró hasta que Don Diego de Almagro entró en aquel reino..." (Garcilaso de la Vega, 1945: 173).*

En este gran dominio incaico no sólo se incorporaba al valle del Aconcagua, sino también extensas áreas transcordilleranas. Del mismo modo se ilustra la especialización productiva y tributaria en la crónica de Gerónimo de Bibar al describir las relaciones de las comunidades locales de Chile central con el Tawantinsuyu:

*"...En este vallecito tenían poblado los incas, señores del cuzco y del Perú, cuando eran señores de estas provincias de Chile, y los que estaban en este valle registraban el tributo que por allí pasaba oro y turquesas y otras cosas que traían de estas provincias de Chile. Vivian aquí solo para este efecto..." (Bibar, Gerónimo de [1558] 1966: 19).*

Las autoridades incas o los señores locales anexados, como fuera el caso, en este esquema de relaciones recíprocitarias intensas y extendidas, tuvieron que fomentar el trabajo minero-metalúrgico generándose con él una modalidad de producción especializada en estas áreas. Ellas debieron ser mantenidas por cuotas de prestaciones de trabajo al modo andino o desarrollando, por parte de los señores étnicos locales, un relativo poder de coerción que les permitiera disponer de recursos humanos para las actividades productivas de carácter excedentario que les permitiera la sustentación de la minería. Así tenemos territorios de labores extractivas de minerales como Marga Marga, lugares donde:

"...*Habían sacado en ellas gran cantidad de oro para los incas señores del Pirú...*"  
(Bibar, Gerónimo de [1558] 1966: 3).

Según los aportes de la labor etnohistórica para Chile centro-sur, no aparece ningún antecedente que sugiera un tipo de organización más compleja que la de grupos con un importante nivel de segmentación o sociedades de orden tribal (Silva, 1994). No obstante, los antecedentes arqueológicos de la práctica de la minería en tiempos preincaicos podrían orientarnos hacia otra visión. En esta senda, los escritos de Hernando de Santillán, un antiguo funcionario colonial que pasara en algún periodo por Chile, son esclarecedores. Una situación general respecto de la tributación de minerales en tiempos incaicos la encontramos en las siguientes líneas de Santillán:

*"...el segundo que conquistó y señoreó fue Topa Inga Yupanqui...[]...envió sus capitanes y gente a las provincias de Chile, y por ellos sujetó hasta el río Cachapoal, y de allí se volvieron por haber llegado a la provincia que dicen de los Pormacaes, gente poco aplicada al trabajo y de poca capacidad, y así los dejaron por cosa perdida. Descubrieron muchos asientos de minas, sacaron mucha cantidad de oro dellas, hicieron caminos, y sacaron acequias, y pusieron toda la pulicia que hoy hay en los indios de Chile"* (Santillán, [1563] 1968: 104).

Podemos pensar que los esfuerzos de acceso y urbanización hechos por el Tawantinsuyu en este territorio estaban motivados por la existencia de experiencias anteriores en la obtención de minerales y en la elaboración de objetos, de modo que a la imposición de tributación no se hizo sino fomentando una práctica económica conocida y tecnológica y políticamente posible para estas comunidades. La idea de la especificidad productiva consecuente con las tributaciones de bienes para el Tawantinsuyu también la encontramos en la información económica solicitada por Felipe II en 1553 por Real Cédula, y que data de 1563, en que se describe que:

*"En el tributar y servir al inga tenían esta orden: que todo lo que había en cada provincia y se daba en ella de frutos y de todo lo que los oficiales de todos oficios hacían, tributaban al inga la cantidad que él mandaba y pedía y no los mandaba tributar de cosa que no la hobiese en su tierra, ni que tuviesen necesidad de irla a buscar ni resgatar a otra, salvo cuando era cosa que había en las provincias vecinas y tenían necesidad della para el oficio que tenían; así como si era oficial de cumbi y en su valle no había lana, la resgataba en el comarcano con algodón o aji. Ni tampoco demandaban a ninguno tributo de cosa más de aquello quél cogía y beneficiaba o hacia en su oficio, y ansi ninguno tributaba de más que de una cosa; de manera que los labradores beneficiaban las heredades que tenían diputadas para coger las comidas que habían de dar de tributo; el pescador tributaba pescado, el cumbico hacia ropa, el esterero daba esteras, y así de los demás oficios"* (Santillán, [1563] 1968: 114-115).

La especialización productiva tiene en el Tawantinsuyu un referente étnico-económico. La naturaleza de la tributación tiene relación con las esferas económicas conocidas por las comunidades que son anexadas, y su práctica para el fin de la tributación no fue impuesta, aparentemente, de modo compulsivo:

*“Demás desto le servian personalmente en la guerra, dándole indios de guerra de cada provincia y para otras cosas y servicios, como él quería; y aunque no tributaban oro ni plata, salvo donde el inga tenia minas, mandaba ir los indios que le parecía, para que le sacasen oro y plata para sus vasos y otras cosas de su servicio; y en la provincia que había plateros, le daban chipanas en poca cantidad, porque dicen que una guaranga dicen que daba una chipana; y de ordinario, según dicen, en la provincia que tenia minas..., pedia el inga para sacar oro dellas de cient indios uno”* (Santillán, [1563] 1968: 115).

Creemos que la presencia inca en Chile central corresponde a una situación de ocupación en desarrollo entre 1470 y 1536, lapso en que se afianzaron las relaciones interétnicas mediante un proceso de convergencia de entidades que muestran diferencias culturales, a saber, la cultura diaguita, el Complejo Cultural Aconcagua (valles de Aconcagua al Cachapoal), los grupos adscritos a la cultura Viluco (área cuyana) y los elementos incas originarios (Gómez, 1999), todas convergiendo en la zona central de Chile y desenvolviéndose en un proceso sincrético expresado en todos los yacimientos arqueológicos. La organización socio-política local se circunscribe en parámetros generales del mundo andino, de modo que la presencia inca reforzó estos sistemas mediante el afianzamiento de las actividades económicas locales y el patrón de asentamiento tradicional (Gómez, et. al. 2012). La necesidad de prestaciones de energía (Murra, 1989) se orientaron a la implementación de la infraestructura incaica y el desarrollo de la actividad minera - metalúrgica, actividades productivas de dilatado desarrollo en las comunidades locales (Sánchez et. al., 1995).

Los grupos autóctonos, a nuestro juicio, fueron funcionales a los requerimientos económicos incaicos y sobre esta base de organización social o “pacificación”, se efectuó el esfuerzo de urbanización e incorporación que denota una estrategia de Estado en cada uno de los valles transversales (Stehberg, 1995). Podemos agregar aquí que el desarrollo infraestructural pudo haber tenido un fuerte apoyo de las comunidades locales del Norte Chico dado su coherencia con las aspiraciones de acceso a los territorios de los valles de Aconcagua y Mapocho. La ausencia de estructuras de ordenamiento espacial y social imperiales (Silva, 1981), no es excluyente respecto de una eventual dominación efectiva del territorio, en consideración a la existencia de una amplia red caminera y de centros administrativos incaicos tanto en Chile (Stehberg, 1976; Niemeyer, et. al. 1991; Planella, et. al. 1991; Stehberg, 1995), como en la vertiente oriental de los Andes (Raffino, 1982); verdaderas expresiones de la estrategia de acceso y dominación del territorio chileno a fin de acceder a los recursos mineros y el desarrollo industrial de la metalurgia de la región.

## **Conclusiones**

En este panorama se presenta una situación en que la presencia inca se afianzó en el Norte Chico, entendiendo una influencia efectiva, no de forma territorialmente expansiva y continua, sino discontinuada, enfatizando su incidencia en zonas que podemos comprender como enclaves étnico-productivos de interés para el Tawantinsuyu. Las comunidades incaizadas de la vertiente oriental andina accedieron a territorio chileno como un modo de reforzamiento del posicionamiento cultural incaico. Una expresión casi simétrica de esta situación la observamos en el hallazgo de evidencias de la cultura diaguitas junto a cerámica “inca-pacajes” en la provincia de Mendoza (Bárcena et. al: 1990; Gómez, 1999). Continuamos en la creencia de que el influjo o directriz incaica procede de la vertiente oriental en busca de organizar las prestaciones de energía humana y la disponibilidad de recursos mineros.

## Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a la Universidad Bernardo O'Higgins, en particular, a la Sra. Ana Olga Arellano, Decana de la Facultad de Educación, por propiciar el desarrollo de este estudio.

## Referencias bibliográficas

Barros Arana, Diego (1884) *Historia Jeneral de Chile* Primera Parte. Los Indígenas. Rafael Jover, Editor. Volumen I. 452 pág. Santiago-Chile.

Bárcena, Roberto; Alicia Román (1990) "Funcionalidad Diferencial de las Estructuras del Tambo de Tambillos: Resultados de la Excavación de los Recintos 1 y 22 de la Unidad A del Sector III". *Anales de Arqueología y Etnología*. Tomo 41/42. Instituto de Arqueología y Etnología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

Bengoa, José (1994) "Los estudios de etnohistoria en Chile". *Proposiciones* Vol. 24. Santiago. Ediciones SUR.

Bibar, Gerónimo de [1558],(1966) *Crónica y Relación Copiosa de Verdadera de los Reynos de Chile*. Ed. Facsimilar de J.T. Medina. Santiago, Chile.

Cieza de León, Pedro (1967) "*El Señorío de los Incas*"(2ª parte de la Crónica del Perú). Cap. LXI. Introducción de Carlos Aramibar. Fuentes e Investigaciones para la Historia del Perú. Instituto de Estudios peruanos. Primera Edición, Lima, Perú.

Cornely, Francisco (1946) "Cementerio incásico en el valle del Elqui". *Publicaciones de la Sociedad Arqueológica de La Serena*, Boletín N°2. La Serena.

----- (1966) *Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle*. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile.

Durán, E.; M.T. Planella (1989) "Consolidación Agroalfarera: Zona Central (900-1470 d.C.)". *Culturas de Chile. Prehistoria*. Editores J. Hidalgo et. al. pp. 313-328. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.

Garcilaso de la Vega, Inca (1945) *Comentarios Reales de los Incas.*, cap. VIII. Edición al cuidado de Angel Rosenblat. Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires. Prólogo de Ricardo Rojas. Tomo II. Emecé Editores S. A. Buenos Aires, Argentina.

Gerónimo de Bibar (1979). [1558] *Cronica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reinos de Chile*. Edición de Leopoldo Sarez Godoy. Colloquium Verlag Berlin.

Gómez, Alfredo (1999). *Síntesis del Trabajo Etnohistórico y Arqueológico Respecto al problema de la Presencia Inca en Chile Central (1973 -1996): Algunos Antecedentes y breve Discusión*. Publicaciones Especiales N° 1. Área de Historia y Arqueología, CEINDES. 150 pp. Talleres Ceindes Puente Alto. Santiago, Chile.

Gómez, A., F. Ocaranza y C. Prado. (2012). "Apuntes para una prehistoria de Santiago: la presencia de la cultura inca en Chile Central". *Revista Tradición y Saber*. Universidad

Bernardo O'Higgins. Año IX, N° 9. Págs. 129-158.

Gómez, A. y C. Prado. (2012) "Arqueología hispanocolonial en el casco antiguo de la ciudad de Santiago". *Revista Tradición y Saber*. Universidad Bernardo O'Higgins. Año IX, N° 9. Págs. 159-196.

Guevara, Tomás (1929) *Historia de Chile. Chile Prehispánico*. Tomo I. Universidad de Chile. Establecimientos Gráficos Balcells and Co.

Hidalgo, Jorge (1972). *Culturas Protohistóricas del Norte de Chile. El testimonio de los Cronistas*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile. Editorial Universitaria. Santiago Chile.

----- (1972-73) "Poblaciones Protohistóricas en el Norte de Chile". Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena. pp.289-284.

----- (1989) "Diaguitas Chilenos Protohistóricos". *Culturas de Chile: Prehistoria*. Ed. Andrés Bello pp. 289-293.

Latcham, Ricardo (1928<sup>a</sup>) *La Prehistoria de Chile*. Editorial Cervantes. Santiago - Chile.

----- (1928b) *Los Incas sus Orígenes y sus Ayllus*. Establecimientos Gráficos Balcells and Co. Stgo Chile.

León, Leonardo (1983) "Expansión Inca y Resistencia Indígena en Chile 1470-1536". *Revista Chungará* N° 10, Universidad de Tarapacá, Arica.

----- (1989) *Pukaraes Incas y Fortalezas Indígenas en Chile Central, 1470-1560*. Londres Institute of Latin American Studies, University of London.

Medina, José Toribio (1952) *Los Aborígenes de Chile*. Capítulos XI y XII. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile

Metraux, Alfred (1989) *Los Incas*. Breviarios Fondo de Cultura Económica.(Primera Ed. Francés 1963) Primera edición en español. México.

Molina, Cristóbal de. [1552] (1968) *Relación de Muchas Cosas Acaecidas en el Perú*. Biblioteca de Autores Españoles Tomo N° 209. Crónicas Peruanas de Interés indígena. Edición y Estudio Preliminar de Francisco Estebe Barba. Madrid.

Murra, John (1983) "La Mit'a al Tawantinsuyu: prestaciones de los grupos étnicos". *Chungará* 10:77-94. Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.

----- (1989) *La Organización Económica del Estado Inca*. Editorial Siglo Veintiuno. México. (1<sup>a</sup> edición en español, 1978).

Niemeyer, h.; G. Castillo; M. Cervellino (1991) *Estrategia del Dominio Inca en el Valle de Copiapó*. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Temuco. p. 333-371

Oyarzún Aureliano (1981) Contribución al Estudio de la Influencia de la Civilización Peruana sobre los Aborígenes de Chile. En *Estudios Antropológicos y Arqueológicos*. Mario Orellana compilador. Ed. Universitaria, pp.27-44.

Planella, M.; R. Stehberg; B. Tagle; H. Niemeyer; C. del Rio (1991) “La Fortaleza Indígena del Cerro Grande de la Compañía (Valle del Cachapoal) y su Relación con el Proceso Expansivo Meridional Incaico”. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. pp. 403-422. Tomo II. *Boletín Museo Regional de la Araucanía* N°4 Temuco, Chile.

Raffino, R. (1982) *Los Incas del Kollasuyu. Origen, Naturaleza y Transfiguración de la Ocupación Inca en los Andes Meridionales*. Ramos Americana editora. La Plata, Argentina.

Rivera, Mario; John Hyslop (1984) “Algunas Estrategias para el Estudio del Camino del Inca en la Región de Santiago, Chile”. *Cuadernos de Historia* N° 4. p. 109-128 . Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

Rodríguez, Ignacio (1974) *Aspectos de la Colonización Incaica Caracterizados a través de la Minería y la Metalurgia*. Memoria para optar al título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile.

Sánchez, R.; M. Massone (1995) *Cultura Aconcagua*. Colección Imágenes del Patrimonio. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de [1613] (1968) *Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú*. Biblioteca de Autores Españoles Tomo N° 209. Crónicas Peruanas de Interés indígena. Edición y Estudio Preliminar de Francisco Estebe Barba. Madrid.

Santillán, Hernando de [1563]. (1968) *Relación del Origen, Descendencia, Política y Gobierno de los Incas*. Biblioteca de Autores Españoles. Crónicas Peruanas de Interés indígena. Edición y Estudio Preliminar de Francisco Estebe Barba. Madrid, Tomo 209.

Silva Galdames, O. (1994) “Hacia una Redefinición de la Sociedad Mapuche en el Siglo XVI”. *Cuadernos de Historia* N° 14. Págs. 7-19. Dic. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.

Stehberg, Rubén (1976) *La Fortaleza de Chena y su Relación con la Ocupación Incaica de Chile Central*. Publicación Ocasional del Museo de Historia Natural, N°23. Santiago, Chile.

----- (1991) “Estrategia del Dominio Incaico en el Chile Semiárido y la Frontera Sur Occidental”. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. pp. 317-332. Tomo I. *Boletín* N° 4 Museo Regional de la Araucanía. Temuco, Chile.

----- (1995) *Instalaciones Incaicas en el Norte y Centro Semiárido de Chile*. Colección de Antropología N° 2. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos 224 p.

Stehberg, R.; A. Cabeza (1991) “Sistema Vial Incaico en el Chile Semiárido”. XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Tomo III, Págs. 31-40. Santiago, Chile.

Stehberg, R.; Gonzalo Sotomayor, (2012) “Mapocho incaico”. *Boletín Museo Nacional de Historia Natural*. 61: 85-149. Santiago, Chile.